

CONVOCATORIA PRIMER CONGRESO NACIONAL ASOCIACION NACIONAL DE MUJERES RURALES E INDIGENAS ANAMURI A.G.

ANAMURI, integrada por mujeres campesinas, artesanas, pescadoras, recolectoras, asalariadas agrícolas, productoras, maestras rurales, cultoras tradicionales y mujeres organizadas de los pueblos Aymara, Quechua, Lickanantay, Coya, Diaguita, Mapuche y Huilliche, realizaremos nuestro Primer Congreso Nacional que concluye en una gran jornada, del 21 al 23 de marzo del 2007.

Hemos recorrido senderos que han marcado una huella profunda en nosotras mismas y en nuestro país. Llevamos ocho años de lucha, construyendo y activando movimiento, coordinando acciones; ocho años de formarnos y capacitarnos para asumir liderazgos y compromisos con los derechos e intereses, la dignidad y las formas de vida de las y los campesinos, pueblos indígenas y trabajadoras rurales de Chile. En ese mismo andar pasamos a formar parte activa de un movimiento internacional que lucha por los derechos y la identidad campesina.

Hoy, por primera vez en la historia de Chile, tenemos a una mujer en la Presidencia de la Republica, lo que crea una situación política de grandes expectativas para las mujeres. Sin embargo, nuestra solidaridad de género no nos puede llevar a confusiones ni a complacencias; al contrario, nos debe llevar a tener una actitud vigilante para impulsar nuevos desafíos.

Las mujeres rurales enfrentamos hoy día un mundo globalizado, donde el modelo económico y político de desarrollo incide enormemente en la forma de vida, determinando patrones de identidad y cambios en los ámbitos productivos y en las relaciones laborales y, por consiguiente, en el comportamiento social de las personas. La globalización ha impactado fuertemente en nuestras vidas; de ciudadanas pasamos a ser consumidoras, consideradas de acuerdo a nuestra productividad, marginadas de derechos, valores, afectividad y sentimientos.

Bajo estas condiciones, vivir y trabajar en el campo es cada vez más difícil o prácticamente imposible. Una parte importante de las mujeres campesinas han sido convertidas en mano de obra barata, desprotegida, migrante y explotada en extremo. **Son miles las mujeres que ya portan con el estigma de ser trabajadoras desechables**, con graves problemas en su salud física y mental, afectada en sus lazos familiares y comunitarios, impedidas de contar con una atención en salud o con pensión digna después de tres décadas de trabajo.

Por todo lo anterior, a ocho años de nuestra constitución, acordamos que es necesario hacer un profundo debate. Tenemos por delante un gran desafío. Necesitamos que cada una de nosotras se convierta en una activista, consciente de qué significa ser parte de ANAMURI, defensora e impulsora permanente de sus principios y objetivos. Necesitamos, organizarnos más y mejor, fortalecer nuestra capacidad para no ser engañadas ni atemorizadas, aumentar nuestra capacidad para sembrar solidaridad y esperanza, ponernos a la altura de lo que significa ser una organización de mujeres que saben por qué luchan y a las que se le reconoce capacidad de abrir caminos en la lucha.

Por ello, por estatutos y como acuerdo de asamblea, convocamos a nuestro **Primer Congreso Nacional**. Las convocamos a hacer de este Congreso un proceso activo y dinámico donde la discusión de cada uno de los temas que contiene el documento

base sean convertidos en verdaderas Asambleas Campesinas, a fin de hacer de nuestras deliberaciones y posiciones algo conocido, comprendido y compartido por todas. Los principales temas para el debate son:

La importancia de la agricultura campesina e indígena, los aportes que las mujeres y las comunidades rurales hacemos a la vida nacional desde nuestra propia cultura, saberes y visiones de mundo.

La Soberanía Alimentaria, como un derecho de los pueblos a organizarse soberanamente para alimentarse y alimentar al mundo, resguardando la biodiversidad y fortaleciendo la identidad y el arraigo territorial de cada pueblo.

Los derechos laborales en el sector silvoagropecuario, especialmente los relacionados con las mujeres y la seguridad social, la salud laboral, la hiper-explotación del trabajo, y la burla de todo derecho a través de la subcontratación.

El neoliberalismo y los tratados de libre comercio, su impacto sobre las mujeres rurales e indígenas, a través de los procesos de usurpación de territorios, la privatización y la explotación.

Los problemas y oportunidades específicos que enfrentan la juventud rural e indígena, especialmente los asociados a la educación, la migración, oportunidades laborales y el desarrollo de su sexualidad.

Eliminación de la violencia y discriminación de género, la condición y situación actual de las mujeres rurales e indígenas y el fortalecimiento de nuestros derechos sexuales y reproductivos.

Las políticas organizacionales de ANAMURI, definiendo el rol de las alianzas nacionales e internacionales, el papel de las comunicaciones internas y externas; el carácter de la formación, capacitación y cultura; y precisando nuestros deberes y derechos.

Compañeras, todas tenemos la palabra, podremos preguntar, opinar, revisar, proponer cada posición, a fin de definir colectivamente aquellas posiciones y propuestas que nos permitan fortalecer nuestro andar. Es también un año de trabajo en que tenemos la oportunidad de invitar a la discusión a todos quienes puedan ser nuestros compañeros y compañeras de ruta. Hagamos de este año una oportunidad para fortalecer no sólo a ANAMURI, sino también la luchas del pueblo de Chile

Estamos de Congreso, es tiempo de celebrar, es tiempo de soñar, es tiempo de construir, es tiempo de sembrar, es tiempo de participar
¡Nosotras tenemos la palabra!

Santiago, enero 2007